



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

29º Domingo del Tiempo Ordinario • 20 octubre 2024 • www.hoac.es



«El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir»

“ Esta es la Iglesia que estamos llamados a soñar: una Iglesia servidora de todos, servidora de los últimos. Una Iglesia que no exige nunca un expediente de «buena conducta», sino que acoge, sirve, ama, perdona. Una Iglesia con las puertas abiertas que sea puerto de misericordia.

–Homilía en la Eucaristía conclusiva del Sínodo (29/10/23)

“ No podemos olvidar que la Iglesia existe, como Jesús, para evangelizar a los pobres y levantar a los oprimidos y que, evangelizar en el campo social, es trabajar por la justicia y denunciar la injusticia. Nuestra caridad no puede ser meramente paliativa, debe de ser preventiva, curativa y propositiva. La voz del Señor nos llama a orientar toda nuestra vida y nuestra acción «desde la realidad transformadora del Reino de Dios». Esto implica que el amor a quienes ven vulnerada su vida, en cualquiera de sus dimensiones, «requiere que socorramos las necesidades más urgentes, al mismo tiempo que colaboramos con otros organismos e instituciones para organizar estructuras más justas».

–Conferencia Episcopal Española, «Iglesia, servidora de los pobres». Abril 2015 nº 42

“ Los hoacistas deben irse preparando, metódicamente, para ser los primeros servidores de la fe y del bien común.

–Rovirosa OC, TIII pág. 490

“ La grandeza de los hijos de Dios consiste sencillamente en no aspirar a ser dioses, sino en saberse hermanos y servidores de los innumerables auténticos hijos de Dios que pueblan la tierra. Y en aceptar el afán de cada día, no con la resignación de dioses vencidos sino con la exaltación de hijos que utilizan el afán diario como camino seguro para llegar al corazón de Padre.

–Rovirosa OC, TV pág. 420

“ **Is 53, 10-11:** Cuando entregue su vida como expiación, verá su descendencia, prolongará sus años.

Sal 32, 4-5.18-19.20.9-2: Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

Hb 4, 14-16: Acerquémonos con seguridad a trono de la gracia.

Mc 10, 35-45: El hijo del hombre ha venido para dar su vida en rescate por todos.

Oración

Padre, nuestro corazón quiere estar contigo hoy.
En este día, todas las cosas que haga quiero hacerlas como Jesús.
Trabajaré por tu Reino
y lucharé por mis hermanos y hermanas
sobre todo, por aquellas personas que sufren,
por las descartadas.





ORAR EN EL MUNDO OBRERO

📅 29º Domingo del Tiempo Ordinario • 20 octubre 2024 • www.hoac.es



Como María, escucharé tu Palabra
y quiero gastar mi vida en vivirla.
Como José quiero discernir,
buscar tu voluntad en todo momento de confusión,
y actuar con prontitud.
Como Rovirosa responder a tu llamada
siempre, siempre, siempre: «¡¡Sí!!».
Ser militantes, apóstoles formados y formadas
como nos enseñó Malagón,
Y una vida honrada
las veinticuatro horas del día como nos pedía Merino.
Todo, Padre, para más amarte y servirte.
Te ofrezco mi corazón que quiere estar contigo.
Envíanos tu Espíritu para que seamos capaces
de hacer visible tu Reino donde estamos
y «ser luz y sal de la tierra» aquí,
y así queremos ser servidores, servidoras
como tu Hijo Jesús, maestro.
Amén.

Del libro del profeta Isaías (53, 10-11)

*Pero el Señor quiso quebrantarlo
con sufrimientos.
Y si él entrega su vida como expiación,
verá su descendencia, tendrá larga vida
y por medio de él,
prosperarán los planes del Señor.
Después de una vida de amarguras
verá la luz, comprenderá su destino.
Mi siervo, el justo,
traerá a muchos la salvación
cargando con las culpas de ellos.*



Estamos en el epílogo del cuarto canto del «Siervo del Señor» obra del Deuteroisaiás, profeta del exilio del que desconocemos su verdadera identidad.

El personaje, el Siervo, no es fácilmente identificable porque, aunque se le llamó así a David, a Josué, algunos patriarcas, a Moisés... el personaje del segundo Isaías sigue siendo un misterio. Las circunstancias vitales, la historia de vida de este personaje no es nada envidiable, todo son desgracias en su vida, todo es soledad, sufrimiento, tortura, aunque la muerte no es su destino, su destino es una vida llena de fecundidad a causa de su entrega por los demás, y su dolor y sufrimiento es salvación.

Toda esta descripción hace, que el Nuevo Testamento y la Iglesia relea en este personaje a Jesús, lo identifique con el Mesías salvador. Y hay que entenderlo desde esa huida del personaje político, esa idea fracasó totalmente. Por eso la Iglesia utiliza este texto, que ayuda a entender el misterio de la salvación, no desde el triunfalismo, la imposición armada, desde la victoria por la fuerza, sino a través de la entrega, desde la pobreza, la humildad y el sacrificio. Jesús es el referente.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

29º Domingo del Tiempo Ordinario • 20 octubre 2024 • www.hoac.es



Salmo Responsorial (32, 4-5.18-19.20.9-2)

**Que tu misericordia, Señor,
venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti.**

Pues la palabra del Señor es sincera,
todas sus acciones son leales.
El ama la justicia y el derecho,
el amor del Señor llena la tierra.
El Señor se fija en quienes lo respetan,
en los que esperan en su misericordia,
para librarlos de la muerte
y reanimarlos en tiempo de hambre.
Nosotros esperamos en el Señor,
él es nuestro socorro y nuestro escudo.
Que tu amor, Señor, nos acompañe,
tal como lo esperamos de ti.

**Que tu misericordia, Señor,
venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti.**

De la carta a la Comunidad hebrea (4,14-16)

Y ya que tenemos en Jesús, el Hijo de Dios, un sumo sacerdote eminente que ha penetrado en los cielos, mantengámonos firmes en la fe que profesamos.

Pues no es él un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras flaquezas, sino que ha sido probado en todo como nosotros excepto en el pecado. Acerquémonos, pues, con plena confianza al trono de la gracia, a fin de obtener misericordia y encontrar la gracia de un socorro oportuno.

Habíamos hablado la semana pasada de esta sección donde se introduce el tema de Cristo como sumo sacerdote, por una parte, **digno de fe**, en lo que se refiere a la relación con Dios y, por otra parte, **compasivo, misericordioso**, para con los seres humanos, sus hermanos y hermanas.

En el párrafo que hemos leído, el primero cierra esa explicación «digno de fe» y el segundo abre la dimensión de «la compasión». Este sacerdote no está alejado de la realidad, no es un sacerdote que mira con distancia el dolor humano. Su autoridad le viene dada por su capacidad de compadecerse, o sea, su capacidad de «padecer con». Importante: el concepto cristiano de compasión no tiene nada que ver con lo que el diccionario dice: «sentimiento de conmiseración, pena o lástima ante el que sufre desgracias, calamidades o penalidades»... En cristiano es ser capaz de colocarte en el sufrimiento de la otra persona, recorrer su camino, ponerse en sus zapatos, acompañarla y entenderla. No es un estado o una virtud estática. Es toda una acción de estar e implicarnos vital y emocionalmente con el dolor de los demás.

No creemos en un Dios «apático», indiferente con el sufrimiento humano, es un Dios «empático». Esa es la raíz del sacerdocio de Cristo y esa debe ser la raíz del verdadero sacerdocio cristiano, y, no olvidemos que todas y todos somos sacerdotes por el bautismo.





Lectura del evangelio según san Marcos (10, 35-45)

Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, se le acercaron y le dijeron:

–Maestro, queremos que nos concedas lo que vamos a pedirte.

Jesús les preguntó:

–¿Qué quieren que haga por ustedes?

Ellos le contestaron:

–Concédenos sentarnos uno a tu derecha y otro a tu izquierda cuando se manifieste tu gloria.

Jesús les dijo:

–No saben lo que piden. ¿Pueden beber el cáliz de amargura que yo voy a beber o pasar por la terrible prueba que yo voy a pasar?

Ellos le respondieron:

–Sí, podemos.

Jesús entonces les dijo:

–Beberán el cáliz que yo voy a beber y pasarán por la prueba que yo voy a pasar. Pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo, sino que es para quienes está reservado.

Al oír aquello, los otros diez se indignaron contra Santiago y Juan. Jesús los llamó y les dijo:

–Ustedes saben que quienes figuran como jefes de las naciones las gobiernan tiránicamente y que sus dirigentes las oprimen. No debe ser así entre ustedes. El que quiera ser importante entre ustedes, que sea su servidor; y el que quiera ser el primero entre ustedes, que sea esclavo de todos. Pues tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por todos.



Comentario

Y siguen sin enterarse, Jesús anuncia, en este camino a Jerusalén, por tercera vez la pasión, su muerte, y los discípulos pensando en los privilegios. Para ellos el camino a Jerusalén tiene que ver con un camino de gloria, de poder, «allí van a saber quién es Jesús...» y ahora, antes de llegar allí, hay que ir elaborando las estrategias de poder, hay que garantizar los puestos.

Si la semana pasada hablamos del dinero, en esta semana el evangelio habla del poder, y Marcos, sin escrúpulos, revela las miserias de los más allegados a Jesús, sus discípulos más cercanos, los doce, y en concreto de Santiago y Juan. Aparece con claridad su afán por los puestos, y sin presentar currículo, sin enumerar méritos, puede que lo hicieran por la cercanía familiar, somos tus parientes. Así, a pecho descubierto van los hijos de Zebedeo. En el Evangelio de Mateo es la madre la que viene solicitando el enchufe, en Marcos son ellos mismos. Y Jesús les contesta de forma clara y contundente: «no saben lo que piden».

En el fondo lo que expresa es que están perdidos, que no entienden nada y que su afán no les permite ver realmente donde están y cuál es el futuro próximo.

El delirio del poder, del prestigio, del puesto, del título... hace perder el sentido de la realidad y por otra parte genera división, envidias, luchas de poder. El resto se indignó, dice el texto, pero



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

📅 29º Domingo del Tiempo Ordinario • 20 octubre 2024 • www.hoac.es



todos estaban en la misma página, en el fondo ellos discutían algunas veces quien era el más importante entre ellos y, estos dos, se lanzaron antes y mostraron, de alguna manera, las miserias de todo el grupo.

No entendían nada. El mesianismo de Jesús tiene que ver con otros valores, el mesianismo de Jesús es entrega, es beber el cáliz, es pasión por los sueños de Dios, es pasión hasta el final por el Reinado de Dios en el mundo, en nuestra historia, dedicar la vida a servir esta causa. Jesús les pide que sean militantes, seguidores a vivir «con-pasión» la relación con los demás, sobre todo con las personas más empobrecidas.

Ya conocemos el protocolo del poder y Jesús lo desenmascara: «Los jefes de las naciones les tiranizan, les oprimen». Nos prometen, nos llenan de esperanzas, nos dicen que saben lo que tienen que hacer para que vivamos mejor. Con una contundencia atroz nos dicen lo que no van hacer, con una contundencia cruel nos prometen protegernos, pero nos quitan nuestras conquistas sociales, nos suben los impuestos que pagan los trabajadores y trabajadoras, tambalean el estado del bienestar... con una contundencia mordaz nos dicen lo que necesitamos oír... pero ese es el delirio de la lucha por el poder... poco después, los más vulnerables de esta sociedad son las víctimas... y nuestra memoria es inservible, el poder siempre se justifica para no cumplir lo prometido y oprimir al más débil... no hay pobres, hay empobrecidos... el poder, el prestigio, el dinero... oprimen con la mentira, el engaño y nos golpean con lo que desconocían antes de prometer, lo llaman realismo... y culpan a otros, que culpan a otros... y así justifican su incompetencia y, así justifican el dolor y el sufrimiento de tantas y tantos... y el poder sigue siendo una gran tentación.

Qué claro lo tenía Jesús... «los jefes de las naciones les tiranizan... les oprimen...». No escapamos en la vida cotidiana, hay que gente que se pelea por ser presidente de la comunidad de vecinos o de una asociación y no aprendemos. También dentro de la Iglesia, también hay quienes se acercan a buscar puestos de poder, o exigen el poder porque «soy el cura, soy el obispo...». No estamos libres de buscar señales que digan que uno tiene más importancia que otros, gorros, trajes, colores, reverencias, títulos... todo un esqueleto exógeno que muchas veces no habla de servicio sino de poder. Ya les dice el papa Francisco en una misiva a los nuevos cardenales que el título «de servidor opaque cada vez más al de eminencia», en otro momento ha dicho «la fe hará milagros por el camino del servicio».



Jesús da su vida, pero no solo su vida biológica, él da toda su vida, toda su humanidad que es lo que expresa la palabra griega *psyche*, poner su humanidad al servicio de los demás, aunque le cueste la vida y se encuentre con la muerte. Él tiene claro que hay cáliz para quien entrega su vida.

¿Dónde tengo poder, donde se me reconoce poder? ¿cómo lo ejerzo? ¿en qué se me nota que soy servidor o servidora? ¿cómo hago para que mi responsabilidad sea compartida? ¿cómo rezo mi responsabilidad?



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

📅 29º Domingo del Tiempo Ordinario • 20 octubre 2024 • www.hoac.es



Beber el cáliz sin promesas de puestos es el sino del cristiano, la entrega sin solicitar premios es el estilo de Jesús... servir desde los últimos, la compasión, la encarnación es la forma más genuina, más original de ser cristiano... y la encarnación, el lugar de la encarnación, es siempre en el otro lado del poder.

Ayúdame a dar la vida, Señor

Señor, danos valentía
para arriesgar la vida por ti,
el gozo desbordante
de gastarme en tu servicio.
Dame, Señor, alas para volar
y pies para caminar
al paso de la gente.
Entrega Señor,
para «dar la vida»,
desde la vida, la de cada día.
Infúndenos, Señor,
el deseo de darnos y entregarnos
de dejar la vida
en el servicio de las personas débiles.
Señor, haznos constructores de tu vida,
propagadores de tu Reino.
Ayúdanos a poner la tienda
en medio de la gente
para llevarles el tesoro
de tu amor que salva
Haznos, Señor, dóciles a tu Espíritu
para ser conducidos
a dar la vida desde la cruz,
desde la vida que brota
cuando el grano muere en el surco.

(Anónimo)



**Danos la gracia de amarte con todo nuestro corazón
y de servirte con todas nuestras fuerzas.
Que tu Reino sea un hecho las fábricas...**